

Inf. Nuevo 11/56



DISCURSO. — En la sesión celebrada ayer por el Club Rotario de La Habana, habló sobre la organización de las bibliotecas en la América, el doctor Jorge Aguayo, quien propuso la creación de bibliotecas infantiles en la República. En

(Gracia)

la foto, de izquierda a derecha, los señores: doctor Luis Machado, Luis Angulo, doctor Jorge Aguayo, doctor José Borrell, que presidió la reunión; doctora María Teresa Freire de Andrade, Mauricio Sol y Augusto Maxwell. (Foto Roque

Integrarán un patronato formado por rotarios, leones, periodistas y funcionarios... Asistencia escolar

En su sesión-almuerzo de ayer, el Club Rotario de La Habana, —a propuesta del doctor Jorge Aguayo, subdirector de la Biblioteca General de la Universidad— acordó respaldar la creación de Bibliotecas Infantiles en toda la nación. A tal fin, será constituido un Patronato, el cual estará integrado por rotarios, leones, periodistas, funcionarios del Ministerio de Educación, del Municipio, de las instituciones religiosas y de los centros privados que demuestren su interés por el asunto.

LA SESION

En ausencia del señor José

Gasch —que se encuentra en Estados Unidos— presidió la sesión el señor José Borrell. Tras el saludo a la bandera, el sargento de armas saludó a los invitados. Y comenzó la sesión.

Fué el primero en hacer uso de la palabra, el doctor Joaquín Añorga. Se refirió a la doble finalidad de la sesión: tributar un homenaje de admiración y simpatía al doctor Jorge Aguayo. Después, planteó un problema de educación popular relacionado con las funciones de las bibliotecas infantiles.



PATRIM
DOCUME

OFICINA DEL HIST
DE LA HAB

Refiriéndose al doctor Aguayo, dijo: "Un compañero limeño, el doctor Bambarén, se ha expresado de él en la forma siguiente: Es un eminente profesional y perito en cuestiones de biblioteca. La labor que desarrolló como Profesor de la Escuela de Bibliotecarios del Perú, ha concitado viva simpatía por la eficiencia de su trabajo, por su capacidad técnica y, por qué no decirlo, porque es cubano".

Después, el doctor Añorga trazó una breve síntesis biográfica del doctor Aguayo.

AGUAYO

Le sucedió en el uso del micrófono el doctor Jorge Aguayo. De su trabajo son los párrafos siguientes:

"En los últimos seis años he tenido el privilegio de salir cuatro veces de Cuba para conocer, estudiar, enseñar ciencia bibliotecaria o emitir dictamen sobre asuntos de biblioteca, en dos países americanos bien distantes uno de otro en la geografía, la tradición, la historia, la lengua y la cultura: la República del Perú y los Estados Unidos de América.

"Cada vez que he regresado de uno de esos viajes, he meditado con dolor, más en lo que se podría hacer en nuestro país con un poco de buena voluntad puesta al servicio de las bibliotecas y no se hace, que en lo que no se hace, porque efectivamente, se carece de los recursos económicos para lograrlo.

PERU

"No me atrevería a hablar de lo que me he propuesto en estos breves minutos de que dispongo, sin dedicar un emocionado recuerdo al Perú, ese gran país que fuera en la Colonia, el Virreinato más rico y esplendoroso de España en América, y desde los tiempos de la independencia, el campo de las más enconadas luchas por la formación de su nacionalidad, primero, y por la estructuración del país y por la integridad territorial, después.

"Su lucha por abrirse paso a través de la Sierra, lucha impuesta por la necesidad de acoplar la economía de la Meseta a los mercados de la costa, y, a través de sus puertos, al comercio del Pacífico y del mundo, ha durado siglos. No fué sino hasta 1920, que la primera carretera transandina lograba atravesar la cordillera a 4,855 metros, altura no igualada por ninguna obra similar del mundo.

"En la derrota frente a Chile, ese rudo golpe para la economía nacional, perdió el Perú ricas zonas de su territorio y su primera gran Biblioteca Nacional. Tan sólo la inteligente y tenaz labor de don Ricardo Palma logró el milagro de levantar nuevamente de las ruinas la colección que iba

a ser otra vez, en pleno siglo XX, el orgullo de todos los intelectuales peruanos.

BIBLIOTECA

"Pero el destino iba a probar otra vez el temple de alma de aquel gran pueblo. En la madrugada del 10 de mayo de 1943 un fuego alevoso destruyó la labor de casi 60 años. Fué poco lo que se salvó: algunas publicaciones valiosas que estaban en la oficina del bibliotecario y un lote reducido de libros chamuscados.

"Toda América, la América que piensa claro está, se conmovió profundamente. La riqueza de aquella biblioteca venerable, que contaba entre sus tesoros, con numerosos manuscritos de los primeros tiempos de la colonización, inéditos en su mayor parte; ejemplares únicos de vocabularios y gramáticas de la lengua quechua, obra de la paciencia y devoción de los primeros misioneros, y miles de joyas inapreciables de la cultura hispánica desaparecieron totalmente.

A la conmoción producida por la desaparición de aquélla que con tanto celo había reunido Palma sucedió una reacción oficial que respondía a satisfacer, por igual a la opinión inteligente del país y a la opinión pública de América.

El ingeniero Prado, entonces presidente de la República, ofreció la dirección de la Biblioteca, o, para ser preciso, de sus ruinas humeantes aún, al doctor Jorge Basadre, hombre de singular inteligencia que reunía en su persona una suma feliz de condiciones excepcionales. Dedicado a la Sociología y al Derecho peruanos; con un dominio absoluto de la historia y de la bibliografía de su país, el doctor Basadre goza merecida fama de ser uno de los que más agudamente ha contribuido a interpretar la historia de un país americano.

"Como becario de la Carnegie Corporation, visitó los Estados Unidos para observar el funcionamiento de las bibliotecas norteamericanas, cuando, muy joven aún, era director de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos de Lima. Difícil era, pues, hallar otra persona que reuniese mayor número de cualidades esenciales para desempeñar el cargo.

RECONSTRUCCION

"El doctor Basadre al aceptar la designación presidencial, puso



como condición, consciente de su responsabilidad y de la trascendencia de la misión que se le encomendaba que la nueva biblioteca, el Ave Fénix que iba a surgir de las cenizas fuese el albergue de una colección organizada por funcionarios entrenados modernamente en una escuela nacional, legalmente autorizada para hacer valer sus títulos.

"A esta condición aceptada por el gobierno, siguieron otras dos en lógica consecuencia: la de que los alumnos fuesen seleccionados, en cupo no mayor de 25, de entre los aspirantes a tomar el curso, y de que los nuevos funcionarios de la Biblioteca se escogiesen de los mejor calificados que egresasen de la Escuela. En estas tres condiciones está todo el secreto del éxito de la nueva Biblioteca Nacional del Perú.

PROYECTO

"Esa Escuela de Bibliotecarios de Lima, de la que yo fui su profesor de clasificación y catalogación, fué la culminación de una serie de empeños similares en Bogotá, San Pablo, Montevideo y Quito, llevados a feliz término con la ayuda económica y profesional de la Asociación Americana de Bibliotecas y la cooperación de los Ministerios de Educación de los respectivos países, y testigo como he sido de la influencia extraordinaria que ha ejercido en los destinos de la Biblioteca, afirmo que el ejemplo del gobierno peruano debe ser imitado en Cuba, si deseamos dotar a nuestra Biblioteca Nacional de funcionarios tan bien preparados, como aquellos quince mejores alumnos que el gobierno del ingeniero Prado nombró por decreto supremo.

"Espero que mi proyecto enviado al doctor Grau San Martín de creación de una Escuela de Bibliotecarios en Cuba sea considerado algún día".

"Es interesante observar que en el plan de estudios de la Escuela de Lima el doctor Basadre incluyó, como una materia opcional, la especialidad de las bibliotecas infantiles, enseñada por una distinguida bibliotecaria norteamericana, y con el propósito de dotar a algunos centros oficiales de enseñanza, del personal entendido necesario para dar impulso a esa labor.

"Confieso que aunque el tema está íntimamente relacionado con el magisterio de una nación, y yo no soy maestro, y aunque las personas profesionalizadas en estos estudios son siempre mujeres que han especializado en determinadas cuestiones pedagógicas, el campo de las bibliotecas tiene tales implicaciones sociales que no he podido sustraerme, por interés no exento de gusto hereditario, a complacer a los que, como el señor Luis Gutiérrez Delgado y el propio doctor Añorga, me han pedido mi opinión sobre este importantísimo aspecto del problema

educativo de un país que quiera superarse.

N I Ñ E Z

"El espectáculo de las bibliotecas escolares, primarias y secundarias, trabajando en coordinación con las bibliotecas del municipio y éstas últimas, manteniendo locales para uso de los niños y sirviendo al propio tiempo de prestamistas de material y de libros de interés específico a los maestros y a las bibliotecas escolares, es una de las más elocuentes pruebas de la importancia que se da a la biblioteca pública en el sistema educacional del pueblo norteamericano.

"Ahora bien, en nuestro medio, hablar de bibliotecas escolares y no proponer la creación de bibliotecas públicas en cada municipio, resultaría un absurdo si no fuera porque ya existe constitucionalmente, el deber de crear en cada municipio los elementos necesarios para la fundación de bibliotecas públicas.

DIVULGACION

"Pero hay por encima de todo una razón que me ha convencido a traer aquí este tema, y es la siguiente: el cuadro pavoroso de la asistencia escolar de la niñez cubana, que según datos divulgados por el doctor Ramiro Guerra, director del Diario de la Marina, sólo concurre a clase en un 65 por ciento.

¿Podría contribuir la biblioteca pública, a través de sus órganos infantiles locales, a la obra de salvar del vicio y la delincuencia, en alguna medida, a los miles de niños que pululan por las ciudades de Cuba en días lectivos, perdiendo a la par que el tiempo, la salud moral, más necesaria al país que la propia salud física?

PATRONATO

Aunque no soy un experto en



4

bibliotecas infantiles, y no podría llegar a serlo porque como he dicho, es un campo exclusivamente reservado a la mujer, me creo en el deber de aprovechar esta magnífica oportunidad para exponer al Club Rotario de La Habana una modesta sugerencia sobre el particular. Ella puede concretarse así:

"Que el Club Rotario designe una comisión de su seno para que estudie y lance la iniciativa de un plan para la organización de un patronato o comisión nacional de bibliotecas infantiles (sean públicas o escolares), el cual estaría constituido —con carácter privado, pero recabando el apoyo oficial— por la representación del Club Rotario de Cuba, del Club de los Leones, del Ministerio de Educación, de uno o varios representantes de la prensa, de las instituciones religiosas, del Municipio de La Habana, y de los centros privados que hayan probado su interés por el asunto.

El Club Rotario tiene la palabra.

INVITADOS

Como invitados, tomaron asiento a la mesa presidencial los señores arquitecto Emilio Vasconcelos, jefe de Urbanismo del Municipio, en representación del Alcalde, doctor Raúl G. Menocal; doctores Jorge Aguayo y Joaquín Añorga; doctora María Teresa Freyre de Andrade de Velázquez, bibliotecaria del "Lyceum Femenino"; el recitador argentino, Mauricio del Sol; Andrés Morales, rotario guatemalteco; José Antonio Quirós, rotario salvadoreño; doctor Mario Montoro y Luis Angulo Pintado.

Prof. Arce 11/46



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA